

CLAUSURA DEL CONGRESO DEL P. S. O. E.

REELECCION DE FELIPE GONZALEZ Y CASI TODA SU EJECUTIVA

Madrid. (De nuestra Redacción.) «No vamos a ceder ni un ápice de la esencia misma del partido: que no nos adjetiven ni por la izquierda ni por la derecha», manifestó Felipe González en su discurso de clausura del Congreso del «P. S. O. E.». La última sesión del Congreso sirvió también de marco a las intervenciones de algunas Delegaciones extranjeras y a la elección de la nueva Ejecutiva del partido. En el transcurso de la misma fue leída una carta de adhesión del secretario general del «Partido Comunista», Santiago Carrillo, que fue cálidamente acogido.

Felipe González —reelegido primer secretario del «P. S. O. E.»— comenzó su intervención recordando la figura de Pablo Iglesias, de cuya muerte se cumplían ayer cincuenta y un años: «A su memoria ofrecemos este Congreso, una ofrenda de trabajos y labores como los socialistas sabemos dar. Mucho es lo que podemos dar porque le entregamos un partido que de nuevo es capaz de protagonizar la vida política de este país.»

«QUE NADIE SE LLAME A ENGAÑO». Destacó la importancia de «haber unido el

sector histórico y el sector renovado», circunstancia que en su opinión ha tenido lugar durante el Congreso. Elogió después a una serie de militantes del partido —Ramón Rubial, Alfonso Fernández, Jimeno, etcétera— como símbolo de los años de lucha en la clandestinidad.

«Hemos respetado democrática y escrupulosamente a la minoría discrepante —añadió—; ahora existen unas resoluciones que obligan a la mayoría y a la minoría. Nadie puede aspirar a sentirse totalmente cómodo en una organización democrática. Todos renuncian a algo. Asumir ese concepto es escapar de la visión totalitaria de la política y entrar en la visión democrática.»

NICOLAS REDONDO, CARLOS ALTAMIRANO.—Inmediatamente antes de Felipe González había intervenido el secretario general de la «U. G. T.», Nicolás Redondo, quien explicó las relaciones entre el partido y la central sindical. Dijo que existe independencia entre ambos, pero que muchos de sus objetivos son coincidentes.

Expresó su rechazo a la Reforma Sindical tal y como está concebida y también a la idea del «pacto social». Manifestó el propósito de la «U. G. T.» de seguir empleando las movilizaciones de masas como arma de presión política.

Entre las intervenciones de algunos delegados extranjeros, destacó, por el entusiasmo con que fue seguida por los delegados, la del líder socialista chileno Carlos Altamirano. El ex ministro de Allende se refirió a la caída del Régimen socialista en Chile, atribuyéndola, entre otras razones, al imperialismo norteamericano y a la falta de una política militar.

POLISARIO, HEIDI, CARRILLO.—Correspondió después su turno a un representante del Frente Polisario, quien denunció el Acuerdo de Madrid. Recordó el proceso de descolonización del Sahara y agradeció al «P.S.O.E.» el apoyo que viene prestando a su causa. La organización del Congreso rogó a los redactores gráficos que por motivos de seguridad no se hicieran fotografías al delegado del Polisario.

Intervinieron también representantes del P. R. I. mejicano, el F. L. N. A. argelino y el Partido Comunista de Cuba. Este último fue levemente abucheado por un sector de los delegados cuando mencionó elogiosamente a la Unión Soviética.

Por parte de la Internacional Socialista hicieron uso de la palabra su secretario general, Carlsson, y una dirigente de las Juventudes Socialistas, presentada simplemente como Heidi. Esta última —pelo color caoba, gafas redondas y español deficiente— arrancó grandes aplausos cuando aseguró que «ningún partido de ningún país tiene el derecho de imponer su modelo de socialismo a los otros partidos».

En el transcurso de la sesión de clausura fue leído un mensaje del «Partido Comunista» de España, firmado por su secretario general, Santiago Carrillo. En dicho mensaje se exponía que los intentos de otras fuerzas políticas no conseguirían alterar las buenas relaciones entre ambos partidos. Cuando fue leído el nombre de Carrillo como firmante del escrito, un número considerable de los delegados asis-

Ramón Rubial, designado para la presidencia del partido

tentes pronunciaron vítores y se escucharon gritos de «U-ni-dad, u-ni-dad».

BANDERA REPUBLICANA.—También se leyó un escrito de adhesión firmado por tres centenares de intelectuales y artistas. La lista de firmantes incluye nombres tan heterogéneos como los de Lain Entralgo, Buero Vallejo, Fernando Claudín, Víctor Manuel, Concha Velasco y Sara Montiel.

Al final de la sesión, mientras se iniciaba el escrutinio de la votación para elegir la nueva Ejecutiva, el vicepresidente del Congreso, Gregorio Peces Barba, procedió a su clausura. En ese momento, después de que el señor Peces Barba prometiera que el «P.S.O.E.» velaría por los intereses de Ceuta y Melilla, tuvo lugar un incidente al ser alzada al fondo de la sala una bandera republicana.

Entre gritos de entusiasmo un joven recorrió con ella el pasillo central y trató de colocarla en el estrado. Los miembros de la Mesa se apresuraron a impedirlo, y uno de ellos salvó la situación entonando las primeras frases de «La Internacional», que fue cantada —puño en alto— por los presentes.

LA NUEVA EJECUTIVA.—A última hora de la tarde se hizo pública la composición de la nueva Comisión Ejecutiva: Presidente —cargo vacante desde hace años: Ramón Rubial; primer secretario: Felipe González; Organización: Alfonso Guerra; Relaciones Internacionales: Luis

VIDA POLITICA

Yáñez; Prensa e Información: Javier Soana; Propaganda: Guillermo Galeote; Formación: Luis Gómez Llorente; Relaciones Políticas: Enrique Múgica; Sindical: Eduardo López; Juventudes: José María Benegas; Emigración: José Luis Albiñana; Administración: Carmen García; vocales: Nicolás Redondo, José María Cigarrán, José María Triguier, Luis Fajardo, Miguel Boyer, Rafael Ballesteros y Antonio García Miralles.

Tal candidatura, la única que cubría todos los puestos de la Ejecutiva, fue presentada por las siguientes Federaciones: Asturias, Cataluña, Castellón, Córdoba, Guipúzcoa, Huelva, Murcia, Santander, Toulouse, Valencia y Vizcaya.

En la nueva Ejecutiva destaca el fortalecimiento de la situación de Alfonso Guerra, que pasa a convertirse en una especie de número dos del Partido, y las ausencias de Gregorio Peces Barba y de algún representante de los líderes históricos que se pasaron al sector renovado. Nueve de los once miembros de la anterior Ejecutiva han sido elegidos de nuevo.

RUEDA DE PRENSA.—En el transcurso de una rueda de Prensa, presentando el nuevo equipo directivo del «P.S.O.E.», Felipe González dijo, entre otras cosas:

● «Creo que no ha ganado ninguna corriente en el Congreso. Si ha ganado alguna ha sido la corriente socialista que tiene un poco de socialdemócrata y un poco de radical.»

● «Para ir a unas elecciones, el Partido tiene que estar reconocido; no quiero decir autorizado, sino viviendo a la luz pública.»

● «Creo que la ausencia de Soares no tiene nada que ver con su entrevista con el presidente Suárez.»

● Considera que no fue oportuna la reunión celebrada el martes por la Comisión negociadora de la oposición, ya que coincidió con el Congreso.

● Las relaciones con el «Partido Comunista» no sufrirán variación alguna a raíz de lo acordado en el Congreso.

● El «compromiso constitucional» incluiría a todos los partidos de la oposición.